

## **ESCUELA DE PADRES**

La escuela de padres es un recurso especialmente diseñado para padres y madres, con objeto de ayudarles y apoyarles en su función educativa y socializadora.

La responsabilidad e interés que muestran las personas que asisten a estas actividades es notable. Algunos padres no encuentran dificultades especiales en la educación de sus hijos y simplemente asisten porque desean saber más y mejorar en su tarea educativa. Otros plantean problemas concretos que desean resolver. En algunos casos entienden que necesitan introducir algún cambio en su comportamiento o actitud respecto a sus hijos, pero no saben muy bien cómo llevarlo a cabo.

Aunque el porcentaje de madres suele superar al de padres, la asistencia de éstos ha ido en aumento. Hay también padres y madres que no encuentran tiempo entre sus ocupaciones para poder asistir a la misma, y algunos ni siquiera contemplan la necesidad de recibir ese tipo de formación.

La escuela de padres se propone entre sus objetivos:

1. Propiciar un espacio para reflexionar sobre la función parental.
2. Compartir experiencias y situaciones cotidianas que se viven en el entorno familiar.
3. Posibilitar el intercambio de opiniones y puntos de vista.
4. Analizar las sucesivas etapas que atraviesa la familia en su ciclo de vida.
5. Propiciar el conocimiento de las fases evolutivas del desarrollo del niño.
6. Aportar criterios básicos y estrategias educativas.
7. Ofrecer pautas para desarrollar la autonomía y la madurez de los hijos.
8. Propiciar su estabilidad, autoestima, equilibrio emocional y desarrollo personal.
9. Estimular la comunicación en el grupo familiar.
10. Proporcionar pautas para prevenir situaciones problemáticas.
11. Ofrecer estrategias para resolver y superar conflictos.
12. Contribuir a mejorar la dinámica familiar y al desarrollo de todos sus miembros.
13. Desarrollar habilidades para el desempeño eficaz del papel de padres.

La información y el conocimiento de las estrategias es algo necesario, pero lo imprescindible es querer hacerlo mejor y creer en las propias capacidades.

Texto extraído del libro “Educar sin gritar”  
de Guillermo Ballenato.